

El tarrito de durazno y su amigo palmito



VERÓNICA QUIÑONES



Colección **ACUARELAS**
Ilustrador: Alejandro Almendáriz
Extensión: 24 páginas
Colores: 4/4
Destinatarios: niños de 1°-3° básico

I. ACTIVIDAD PREVIA A LA LECTURA

¿Quiénes son mis amigos?

Objetivos:

- Identificar características de la amistad.
- Enumerar actividades y aficiones que comparten los amigos/as.
- Aprender a hacer nuevos amigos.
- Ejercitar la expresión oral, escrita y plástica.



Procedimientos:

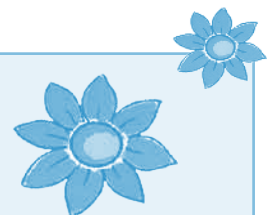
—El profesor/a pedirá a su alumnos/as que cuenten cómo y cuándo conocieron a su mejor amigo/a y cuáles son las características de su personalidad que hacen de ese niño o niña un amigo/a tan especial. Luego les pedirá que confeccionen una lista de actividades que realizan juntos, como un rasgo de compatibilidad de intereses. Los alumnos/as comparan sus juegos y actividades con los de otros grupos de amigos/as. Finalmente, dibujan en una tarjeta

la actividad que más les gusta compartir con su mejor amigo, para ser intercambiada como obsequio.

—El profesor/a pide a sus alumnos/as que escriban en un papel el nombre y una cualidad de un compañero/a de curso de quien quieran ser amigos. Luego recoge los papeles (anónimos) y los lee para todo el curso, junto con pedir a los niños mencionados que expresen lo que sienten al ser elegidos como amigos/as.

Materiales:

- Lápices de colores, block de dibujo, hoja de papel.



II. ACTIVIDAD DURANTE LA LECTURA

Percibamos sabores y olores

Objetivos:

- Ejercitar la percepción gustativa y olfativa.
- Asociar sabores de frutas con sus respectivos olores.
- Educar el consumo responsable.
- Valorar una alimentación saludable.
- Ejercitar la observación.



Procedimientos:

- Cuando los alumnos/as inician su lectura, se hace mención a un tarro de palmitos, uno de duraznos y otro de cerezas (pág. 3); entonces deberán observar la ilustración de la página 2 e identificar cada tarrito con su respectivo nombre. El profesor/a detendrá la lectura para mostrarles un envase de tarro de fruta en conserva (duraznos en mitades o en cubitos, piña en rodajas, pera, tutti frutti, etc.) y les enseñará a fijarse en la cantidad (gramos), en los componentes y especialmente en la fecha de elaboración y vencimiento.
- Se sugiere al profesor/a detener la lectura en la

página 7 y dirigir la atención de los niños a sus propios gustos en materia de postres: frutas naturales y frutas en conserva, y su importancia en la alimentación diaria. Luego se pedirá a algunos niños/as (voluntarios o representantes de las filas en el curso) participar en el siguiente concurso: identificar por el sabor o el olor diferentes frutas. Para ello, se les vendará la vista y se les dará a probar un trocito de fruta o aspirar su aroma (la fruta es previamente trozada y puesta en un platillo). El resto del curso tomará nota de los aciertos de cada niño para determinar quién es el ganador.

Materiales:

- Frutas y latas de frutas en conserva, cuchillo, tenedor, platillo, vendas para los ojos, distintas etiquetas de latas en conserva.



III. ACTIVIDADES DESPUÉS DE LA LECTURA

1. A jugar con los nombres



Objetivos:

- Comprender la importancia de tener un nombre que identifica.
- Aprender a nombrar distintos estados anímicos y caracteres.
- Desarrollar la participación cívica (votación).

Procedimientos:

— El profesor/a solicita a sus alumnos/as que coloquen nombre a cada uno de los tarros de conserva que aparecen en el dibujo de la portada. Además, les pide que, después de una atenta observación, identifiquen los rasgos expresivos (alegría, temor, sorpresa, enojo) de cada uno de ellos. Los alumnos dibujarán una expresión “amigable” y otra “de pocos amigos”.

— El profesor/a les pide que den nombre a la niña del cuento y expliquen su elección. Tiene que ser un nombre significativo, es decir, asociado a la historia. Por ejemplo, *Dulce*, pues le gustan las conservas. Luego los niños realizan una votación, dirigida democráticamente por el profesor, y bautizan a la niña del cuento con el nombre elegido.

2. Una hermosa familia

Objetivos:

- Profundizar en la historia leída.
- Recordar acontecimientos de la historia.
- Incentivar la asociación entre ficción y realidad.
- Desarrollar la creatividad a través de la expresión escrita

Procedimientos:

— El profesor/a orientará la reflexión a partir de dos núcleos de relaciones fácilmente observables en el relato: la del grupo de los tarros de conserva y la familia compuesta por la abuela y la nieta, además de quienes llegan de visita. Luego pedirá a sus alumnos/as que imaginen que las visitas son su propia familia; cada alumno anota en su cua-

derno el nombre de los integrantes de su familia y el profesor les pide que los introduzcan en la historia, como si todos ellos llegaran a visitar a la abuela Ana (se sugiere diálogo entre ellos y la abuela Ana, principalmente algunas fórmulas de saludo). Los niños leen sus breves diálogos y los comentan.

Materiales:

- Hoja de papel blanco, lápiz.

VOCABULARIO

—Después de releer en silencio la primera página del cuento, los niños/as deben llenar los espacios punteados con las palabras que aparecen en el recuadro inferior. Este ejercicio permite ampliar vocabulario en contexto y enseñar palabras sinónimas o con rasgos semánticos comunes.

En la despensa de la señora Ana había muchos tarros de conserva con contenidos, los cuales conversaban entre ellos esperando el en que serían abiertos algún día para ser servidos.

Un tarrito de duraznos se había hecho muy amigo del tarrito de palmitos. Estaba también el tarro de cerezas, que se de los otros; algunas conservas decían que era por ser más caro que los demás; otras que era muy, en fin.

**afirmaban – orgulloso – momento – apartaba
– distintos – vergonzoso**

Para reflexionar con los padres: LECTURA Y AUTOESTIMA

“Durante los años escolares, los niveles de autoestima se ven afectados aun más por la adquisición de habilidades y de competencias, especialmente en el desempeño escolar, en las relaciones de amistad y en los deportes. Durante estos años, la autoestima se ve profundamente afectada por los éxitos y los fracasos en estas tres áreas de la vida del niño. La lectura es una habilidad crucial a obtener en el inicio de los años escolares. La capacidad de leer adecuadamente está íntimamente ligada con la autoestima. “Escuela” es, en primera instancia, “lectura”; la lectura no sólo es la mayor demanda en el niño en los primeros años, sino el punto de apoyo para el resto de su aprendizaje.

La lectura tiene un efecto multiplicador, para bien o para mal. Un niño que lee mal es, a sus propios ojos, una persona inadecuada, y los niños se sienten malos o tontos y, muy frecuentemente, también son vistos de la misma manera a los ojos de sus padres, sus maestros y sus amigos. El impacto de la censura de los amigos, el no poder tener amigos o ser rechazado por ellos por sus incapacidades, los lastima profundamente en su autoestima.”

Psicóloga María de Jesús Madrazo Cuéllar
www.mipediatra.com.mx/infantil/autoestima.htm